

Editorial

El denominado **Movimiento de Vida Independiente** surgió a finales de los años 60 en los Estados Unidos (Berkeley-California) y se extiende hoy por todo el mundo. Desde este Movimiento, se demanda una **integración plena y activa de todas las personas con discapacidad, con independencia de su nivel de discapacidad y del tipo de deficiencia, mediante la participación directa en todos los aspectos que afectan a sus propias vidas.**

FILOSOFIA DE VIDA INDEPENDIENTE

Coincidiendo con el Año Europeo de las Personas con Discapacidad 2003, vio la luz el Manifiesto de Tenerife, un documento que refleja la filosofía de Vida Independiente, así como las necesidades y las demandas de un movimiento en auge. El Manifiesto fue elaborado y presentado en el I Congreso Europeo sobre Vida independiente, organizado por el IMSERSO y el Cabildo de Tenerife, a través de la Sociedad Insular para la Promoción del Minusválido (SINPROMI).

Este congreso, calificado por la Red Europea de Vida Independiente (ENIL) como uno de los más importantes llevados a cabo en Europa, se celebró en Tenerife, a últimos de abril de 2003, con la participación de cerca de 400 personas, con el fin de reivindicar acciones positivas para lograr la plena integración social y difundir el concepto de Vida Independiente.

Aunque la incidencia de la Vida Independiente en Europa es cada vez mayor, en España es todavía un movimiento incipiente, impulsado por un grupo de personas con discapacidad, sin distinguir deficiencias, que decidió desarrollar y propagar un nuevo concepto que describe la discapacidad. En este número de MinusVal, pretendemos acercarnos un poco más a esta filosofía, que ha supuesto un cambio importante desde el punto de vista del pensamiento social y cuyos principios básicos son los derechos humanos y civiles, la auto-determinación, la auto-ayuda, la posibilidad para ejercer poder, la res-

ponsabilidad sobre la propia vida y acciones y el derecho a asumir riesgos.

Como consecuencia de estos principios, las personas con discapacidades severas que quieren vivir independientemente se ven a sí mismas con capacidad para alcanzar altos niveles de participación social e integración social, educativa, económica y cultural. Una de sus demandas más importantes es hacer que se oiga su voz en todos los debates sobre temas que incidan en sus vidas, con especial referencia a la bioética, la sociología y los modelos sociales.

Desde el punto de vista de la atención a la dependencia, la filosofía de Vida Independiente proporciona un marco teórico y los Centros de Vida Independiente -también llamados CIL (Center for Independent Living)- un marco práctico para responder a las demandas de las personas con discapacidad que, en una situación de gran dependencia, quieren vivir una vida independiente, asumiendo los riesgos de su propia existencia y la responsabilidad de tomar decisiones sobre su futuro.

Los CIL comparten la misma filosofía en cualquier parte del mundo, aunque su forma jurídica, sus servicios y la forma de financiarse puede variar de un lugar a otro. Los servicios más habituales que ofrecen estos centros están dirigidos a mejorar el nivel de información de los usuarios con discapacidad y sus familias.

Otro aspecto a destacar es la cooperación internacional, un vehículo de transmisión muy potente para la transferencia del conocimiento y el estudio de buenas prácticas sobre Vida Independiente desarrolladas en otros lugares. En este sentido, hemos incluido en el Dossier de MinusVal experiencias internacionales como las de la Cooperativa ULOBA (Noruega) y las de La Toscana (Italia), junto con otras agrupadas en el artículo introductorio.

La consolidación del Movimiento de Vida Independiente en España, con los apoyos adecuados desde las administraciones públicas, puede suponer un cambio radical en la orientación de las políticas actuales sobre discapacidad en nuestro país, donde esta filosofía está comenzando a calar entre muchas personas, cada vez más preocupadas por el tema de la dependencia.